

# Visión UAM sobre pobreza. Foro 2009

*Sergio de la Vega Estrada\**

## RESUMEN

El artículo recoge las reflexiones de dos años de actividades que culminan con la elaboración de un Foro. La preocupación por la pobreza en México y la convicción de que puede ser cambiada, llevaron a los investigadores de la UAM a reunir sus investigaciones y discusiones para darle un orden a la producción académica. El texto se presenta en tres partes: la primera muestra las reflexiones y conclusiones de los investigadores en los seminarios, encuentros y sesiones del comité organizador; la segunda es una presentación sintética de las ponencias invitadas y dictaminadas para el Foro; en la tercera es doble la actividad: por un lado se reseña con mayor extensión la aportación de las ponencias especiales; por otro, se muestra la conveniencia teórica y metodológica de diferenciar tres elementos: pobre, pobreza y empobrecimiento.

**PALABRAS CLAVE:** pobre, pobreza y empobrecimiento.

## ABSTRACT

*UAM vision on poverty. 2009 Forum.* The article concentrates reflections about two year activities which end in a development of a Forum. The concern on poverty in Mexico and the conviction that can be changed, led UAM researchers to collect their analysis and discussion to arrange academic production. The text has three parts, first it is shown researcher's reflections and conclusions at seminars, meetings and committee sessions, the second part is a presentation summary of invited and reviewed talks for the Forum, the third is a double activity: first to outline at greater length the contribution of special presentations, on the other hand to show the theoretical and methodological convenience to distinguish poor, poverty and impoverishment.

**KEY WORDS:** poor, poverty and impoverishment.

\* Profesor-investigador en el Departamento de Política y Cultura, UAM-Xochimilco. Fue el coordinador general del Foro 2009, Pobre, Pobreza, Empobrecimiento, organizado por la UAM con apoyo de la Rectoría General.

La unión de personas calificadas y preocupadas en el tema de la pobreza despierta posibilidades interesantes de resolución o por lo menos de reflexión. Si ese grupo de personas forma parte de una institución que mantiene una trayectoria constante y consistente, las soluciones planteadas o reflexiones sistematizadas contienen una riqueza que amerita divulgar y compartir con la sociedad. Nuestro caso tiene un factor más que obliga a reconocer una responsabilidad más fuerte que exige exponer nuestro punto de vista con una dosis de formalidad, compromiso y autoridad. Cuando la aportación viene de una universidad que acredita el conocimiento, y sus integrantes –dedicados a la investigación– organizan la reunión de opiniones y reflexiones, el producto final debe ser presentado de múltiples formas, por varias vías y en un lapso que permita la difusión y comprensión de resultados.

En una tendencia generalizada, también en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) se replantean estudios y conceptos. Si de antaño se reflexiona “sobre la naturaleza de los seres humanos, las relaciones entre ellos y las fuerzas espirituales, y las estructuras sociales que han creado y dentro de las cuales viven” (Wallerstein, 2001:3), es en la universidad donde el conocimiento es uno de los principales productos; además de la existencia de un compromiso por devolverle sus resultados a la sociedad que le da vida. La ciencia social ha sido desarrollada por un conjunto de intelectuales, minoría dentro de la sociedad; pero algunos consideramos que ese desarrollo incluye la socialización de sus explicaciones. En la medida que la ciencia pueda poner en simples palabras lo que va encontrando con sistemas complejos de conceptos y explicaciones, la utilidad de la ciencia rebasará los liberos y les reintegrará, a todos los que componen la sociedad, claridad, igualdad y confianza.

Compromiso para difusión, compromiso para expansión. La pobreza es el tema, pero no para espacio en libros, conferencias, o debates; se busca combatir la pobreza, pero no para justificar cargos; el problema de la pobreza requiere comprensión para evitar repetirla. El pobre no surge por generación espontánea, como se verá en el interior del escrito, la pobreza es más amplia que los pobres; va

de la mano de la riqueza, de la acumulación de ella. Hoy las nuevas ciencias sociales buscan su lugar y las investigaciones también.

La visión que hemos adquirido en la UAM sobre la pobreza, después de dos años de organizar una red, dos encuentros y un foro abierto, reúne las discusiones, los productos y los seminarios de nuestra comunidad universitaria y de quienes se acercaron a dialogar con nosotros. Las conclusiones a las que se han llegado tienen varios tintes, varios destinatarios, son tres ámbitos o direcciones: de paradigmas en pobreza, de producción académico-teórica y de resultados difundibles para el gremio. Desde aquella invitación para organizar una Red UAM y desde las primeras reuniones para conformar una agenda de actividades mantenemos una convicción, tenemos la responsabilidad de sistematizar lo encontrado, digerirlo en muchos sentidos para finalmente devolverlo a quien nos da sentido de existencia, la sociedad, nuestra sociedad.

#### PARADIGMAS EN POBREZA

En 1996 comenzaron las actividades para la conformación del Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá) e inició un debate paralelo al programa donde se discutía el monto y porcentaje de pobreza en México. Las actividades del programa tenían su lógica, que no se detenía demasiado a cuantificar la pobreza, sino que con información de marginación planificaba beneficios y seleccionaba familias. Varios autores reconocidos como especialistas en el tema pobreza, retomaron sus técnicas y metodologías para indicar número de pobres y pobreza. La discusión hacía ir y venir cifras donde las fluctuaciones no impedían el inicio de un programa que sigue desatando polémica. En la guerra de cifras quedaba claro un aspecto que en ese momento pasó desapercibido, pero que ahora puede ser nombrado en términos epistemológicos. Con ello, queremos decir que uno de los productos de los trabajos de dos años es que resultó evidente que cuando se buscaba consultar a los especialistas de pobreza, los consultados y las respuestas eran en términos de cuantificación de la pobreza. Por ello podemos afirmar que el paradigma imperante en la década de 1990, para el estudio de la pobreza, fue la medición de la misma.

Es frecuente escuchar que en la lista de bibliografía básica sobre pobreza sean exigidos autores especializados en su medición. En casos de tesis doctorales es común la exigencia de citas con autores de la cuantificación. Hubo polémicas a este respecto que retrasaron trámites por ausencia de citas en medición de la pobreza y sus consabidos autores clásicos. El asunto era totalmente natural, lo que más se ha difundido es lo que más se solicita. Las publicaciones sobre medición de la pobreza eran mayoría y era obligado recurrir a las que más información traían sobre el tema. La difusión de la ciencia en ese tema tenía un apoyo indiscutible en los autores, teorías y metodologías de medición de la pobreza. Fueron punto importante durante varios años y en la década de 1990 hacían una de sus aportaciones más importantes al aterrizar algunos aspectos de la evaluación del programa social y del problema.

La discusión acumulada en las actividades UAM deja un resultado nuevo que retoma la medición pero abarca otros aspectos que lo alejan de ella. Para ubicar el problema de la pobreza es importante distinguir tres manifestaciones del problema: el sujeto, el contexto y el proceso. Para cada uno, se han desarrollado investigaciones y estudios que indican que no son aspectos nuevos sino que la unión de ellos devela una unión sólida para el entendimiento del problema. El sujeto es el conjunto de personas inmersas en el problema a quienes les nombramos pobre, aquel que no cubre una serie de recursos mínimos. El contexto es la pobreza en sí misma. Pobreza como cantidad, proporción de personas pobres en un país o región. Definida por comparación con una línea económica y con un todo, la proporción de pobres cuantifica la pobreza del lugar. El contexto cuantitativo está en función de una canasta básica y del universo de comparación, es el todo que se convierte en cantidad relativa. Pobreza como situación, condiciones concretas de existencia generadas por la cultura y la historia del país, son "las condiciones sociales de reproducción de los individuos" (Salama, 1994:25). Las pobrezas aceptadas –extrema, moderada y relativa– especifican una escala de situaciones. La supervivencia que implica hambre crónica, inexistente atención médica, carencia de agua potable. Los recursos precarios que impiden educación y vivienda dignas. La movilidad social sin bienes culturales, sin actividades de ocio ni calidad en educación y salud (Sachs, 2006:51).

El tercer elemento manifiesto es el proceso, aquel por el cual aparecen los pobres; proceso económico social que genera pobres con las exclusiones y contradicciones propias del país, región o lugar. Es un conjunto de hechos, eventos o acciones que ocasionan que un sector de la población resulte confinado al lugar más bajo o más incómodo de una escala de acceso económico-social a bienes y servicios. Es el empobrecimiento el proceso que da origen a los hogares y personas pobres. En un esclarecimiento razonado, el empobrecimiento se constituye como el nuevo paradigma que explica la pobreza. Después de entender la contribución de la medición y desarrollar con ella la investigación previa, hoy la presencia del concepto *empobrecimiento* nos obliga a revisar otros ámbitos y condiciones de la pobreza. De los estudios de Bauman podemos extraer su visión sobre la producción masiva capitalista, donde ahora no es necesaria la mano de obra masiva de antaño. Personas beneficiadas por un sistema de producción hoy han sido expulsadas de esos espacios de beneficio por ser inútiles en el sentido literal, ya no son de utilidad para la producción (Bauman, 2003). Su lugar está en la pobreza, a la que han llegado por un proceso de empobrecimiento.

La propuesta de separar en tres un tema está en la línea en la que Ringen escribe sobre el problema de la pobreza. Muestra diferencia entre problema de la pobreza y la pobreza en sí misma, aunque no desarrolla lo suficiente la distinción. Incorpora al problema a aquellos que están “en riesgo de volverse pobres”, con palabras distintas cuestiona la dinámica de la pobreza; no conjuga en términos de empobrecimiento pero habla de “los que viven al margen de la pobreza” y de los que “entran y salen” (Ringen, 2004:519). Es útil distinguir que los programas están ocupados del pobre y no acceden a la pobreza. Las propias evaluaciones se concentran en los efectos del programa de manera endogámica; registran cambios en la mortalidad del grupo objetivo pero no cuantifican el efecto en la mortalidad nacional. Evalúan el aumento de años de escolaridad en los beneficiarios pero no estiman el efecto en los promedios nacionales o al menos estatales. Cada una de las tres partes se hace cargo de las manifestaciones del problema; son tres aristas de un mismo cuerpo.

## PRODUCCIÓN ACADÉMICO-TEÓRICA

Los trabajos de investigación existentes en la UAM permitieron establecer una clasificación que determinó las mesas de trabajo. Con variaciones para los encuentros y el foro de 2009, las mesas permitieron organizar la recepción de trabajos dejando ver una base que refleja la percepción del problema. Las mesas son: "Paradigmas metodológicos y conceptuales de la pobreza. Estudios sobre pobreza con carácter ético, sociológico, filosófico-político, histórico, descriptivo o de caso"; "Desigualdad, distribución del ingreso, crecimiento económico, dinámica del empleo y salarios"; "Aspectos críticos de la pobreza: alimentación y nutrición, calidad de vida, educación, salud, vivienda, entre otros"; "Medición de la pobreza, incidencia, intensidad y focalización"; "Contender con la pobreza, acciones de la sociedad"; "Contender con la pobreza, políticas públicas". Con total extensión hemos publicado de manera electrónica las ponencias del foro, aquí queremos señalar sus aspectos relevantes; por la finalidad de esta publicación que representa un primer balance, en este escrito dejamos indicados comentarios que permitan hacer el reconocimiento y la difusión de nuestros eventos. La dirección <http://www.foropobreza.uam.mx/> tiene los archivos correspondientes y pueden ser consultados por todo público. Es de nuestro interés que los lectores acudan a esta hoja electrónica para extender el conocimiento de lo que aquí se sintetiza.

En los "paradigmas metodológicos y conceptuales" reunimos aquellos trabajos que tenían una reflexión sobre la significación. El sentido formal de los términos es lo que aglutina material para esta mesa, elementos como nuevos pobres, desigualdad social, máquinas de pobreza y comparaciones teóricas se congregaron en ella.

En la exposición de Gonzalo Saraví se sugiere razonar sobre "una nueva pobreza estructural en América Latina", donde la población se encuentra "frente a un mercado que avanza y un Estado que se restringe". El terreno de la reflexión teórica sobre empobrecimiento se ve enriquecido con la experiencia de Saraví; exclusión, curso de vida y oportunidades son los tres ejes sobre los que borda sus elementos de análisis. Los sectores medios de la sociedad están siendo afectados, se forma así una "vieja pobreza cualitativamente nueva". Su mayor recomendación es revisar así los "procesos de acumulación de desventajas y sus efectos sobre la ruptura de los lazos sociales".

Para aportar en la lectura de la explotación social y económica de las trabajadoras de la maquila, María del Rayo contribuye –con un enfoque cualitativo– a entender la cotidianidad de un espacio laboral que legitima la explotación con la división social del trabajo. Su trabajo sobre las “máquinas de pobreza” ilustra en este sentido; por un lado, da elementos sobre el sujeto (pobre) y, por otro, conlleva elementos sobre el proceso (empobrecimiento).

María Cristina Ríos rastrea en Bernard Mandeville la “teoría social que pretende legitimar la exclusión”. La revisión de Ríos nos permite reflexionar sobre la valoración de los “vicios de la clase dominante” y la “pobreza útil” para la sociedad. Una doble moral que conviene seguir de cerca para entender elementos de pobreza y empobrecimiento.

Con la exposición de Ana Patricia Sosa y Bernardo Ramírez se hace una comparación de dos autores, Amartya Sen y Peter Townsend. En las intervenciones para enfrentar la pobreza predominan estas dos percepciones; la idea de Sosa y Ramírez es descentrarse de los instrumentos y pensamientos económicos y contrastar las dos propuestas conceptuales y metodológicas para analizar la pobreza con elementos diferentes.

En “desigualdad y distribución del ingreso” se concentran trabajos cuantitativos que complementan la medición de la pobreza. La ganancia de esta mesa está en ofrecer otros análisis con base en variadas cuantificaciones que añaden sentidos a las cantidades.

Carlos Anzaldo muestra con datos y gráficas la “relación entre población y pobreza” desde la visión demográfica. Bases sólidas para su exposición fueron la dinámica y la política de población.

César Octavio Vargas revisa la incidencia de los pagos de impuesto familiar y las transferencias. Ambos los lleva a una revisión para saber “cuánto del total de la cantidad redistributiva” llega en realidad a los deciles más bajos de ingreso.

Agustín Porras aporta un esquema como guía metodológica para poder establecer algunas relaciones entre variables que determinan la pobreza. Con la explicación de sus cuadros sugiere el análisis de dos variables próximas que no distribuyen la riqueza de forma equitativa. La concentración de la riqueza y la distribución del ingreso son la base de su exposición.

Salomón González cambia el rumbo de la cuantificación y utiliza el espacio geográfico para explicar las desigualdades y la pobreza.

Con ejemplos, revisa la distribución espacial no equitativa de “las necesidades de la sociedad como la salud, la educación y cultura, el empleo, la recreación, libertad de expresión, el derecho a un ambiente sano, etcétera”.

Para la mesa de “aspectos críticos de la pobreza” se pensó en la reunión de elementos inconexos entre ellos pero que todos son manifestaciones de la pobreza. Es la mesa más transdisciplinaria, convergen ahora trabajos de salud, educación y agua.

Con una perspectiva de salud, Luis Ortiz revisa la mortalidad infantil y algunas enfermedades, a la luz de la desigualdad socioeconómica. Compara datos de estados, municipios y personas para establecer relaciones entre condiciones sociales y económicas con tasas de morbilidad y mortalidad.

Con la revisión de varias cifras educativas, Rodrigo Mora analiza evaluaciones *ex post* de Oportunidades para discutir el desempeño escolar. Además de información sobre el tema, Mora da elementos para señalar que la evaluación da cuenta del proceso, pero no tiene resultados amplios. Coincide con aquellos que indican la pertinencia de la evaluación para mostrar adelantos en la población objetivo, pero no resuelven el problema a fondo.

Con un enfoque de diseño y sociedad política, Mireya López relaciona la periferia urbana y la pobreza de agua. Los bajos ingresos y la irregularidad de esa zona, influyen en las “condiciones de dotación de agua”, por lo que el costo social, higiénico y económico de la zona son muestra de desigualdad social y pobreza.

En la mesa “medición de la pobreza” se presentaron nuevos elementos cuantitativos que añaden información a la medición tradicional. Con una vasta experiencia en el tema y las técnicas, los autores coinciden con la propuesta del Foro en incorporar otro manejo y selección de datos para la revisión de nuestra pobreza.

En representación del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), José Vences y Miguel Cervera presentan fuentes y explotación de información para responder a las nuevas necesidades de la medición de pobreza. Además de la *Encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares* (ENIGH), muestran la importancia de fuentes alternas. Con la combinación de Censo y Conteo de población y vivienda, Censos económicos y agropecuario y la *Encuesta nacional de ocupación y empleo*, la medición oficial de la pobreza tiene nuevos alcances.



Araceli Damián expone y analiza problemas de la medición oficial de la pobreza, su concepción de medición concibe que con ésta se ejecuta un ejercicio ético, moral. De una manera natural relaciona esto con los derechos económicos, sociales y culturales. Hay en Damián un análisis crítico de las consecuencias que traen las modificaciones oficiales a varios cortes y cálculos.

Héctor Moreno expone los datos oficiales de pobreza y muestra su importancia de contar con varias mediciones de la pobreza para fines de política social. La pobreza patrimonial oficial dirige gran parte de su exposición.

José Manuel Hernández y Gloria de la Luz tienen como centro el concepto de pobreza y la focalización de la población. Preocupados en la asignación de recursos para proyectos productivos, revisan los estados de Chiapas, Guerrero, Hidalgo y Oaxaca.

El tema "contender con la pobreza" se posicionó de manera particular en el proceso de la Red y el Foro UAM; resultó la mesa que atrajo mayor cantidad de investigadores de nuestra universidad. Los trabajos internos estaban más enfocados a mostrar las acciones de la sociedad y otros más giraban alrededor de las políticas públicas.

Bernardo Bolaños y Linda Hanono exploran el mundo del microcrédito estudiando una organización que concede préstamos sin intereses. Con una serie de criterios, personas con desarrollo, urbanos y profesionales, prestan dinero a personas del subdesarrollo, artesanos y campesinos. Casi todos los créditos son devueltos y eso da pie a postular que las relaciones salariales podrían sustituirse por relaciones cooperativas.

Mario Ortega aborda la participación popular y revisa las ventajas de ello, al grado de señalar como consecuencia el empoderamiento popular. Desde los sismos de 1985 tiene experiencia en un barrio pobre de la Ciudad de México, donde atestigua la creación de cocinas colectivas, cooperativas de consumo y producción, programas para promover la salud y autoconstrucción de viviendas.

Mara Rosas y David Barkin aportan elementos para conocer la sustentabilidad. Su mejor postulado es acerca del mercado capitalista que no transforma las condiciones estructurales, por lo que la superación de la pobreza no se va a dar así. La alternativa se crea en las comunidades, tomando el control de sus sistemas productivos. Eso va llevando a los integrantes de las comunidades a

responsabilizarse de sus funciones, sus infraestructuras, productivas y ambientales, para elevar su calidad de vida.

María Guadalupe Huerta gira hacia el sector privado revisando la “responsabilidad social empresarial” y observa la existencia de “programas destinados a la atención de grupos marginados y vulnerables”. Su estudio le lleva a varias recomendaciones, obligatoriedad, promoción y colaboración; son propuestas complemento que no sustituyen las acciones del gobierno.

José Javier de la Rosa aporta sobre la participación ciudadana y el régimen de bienestar. Aun cuando usa también como ejes la política pública y el capital social, analiza la participación ciudadana de Cuquío y Huayacocotla.

En el terreno de las “políticas públicas” los estudios y análisis que se expusieron son una buena representación de las actividades de las instituciones en este rubro.

Juan Carlos Moreno analiza, con varios datos, la crisis financiera en América Latina. Con un extenso conjunto de indicadores económicos revisa la situación latinoamericana, que en 2008 cae en una desaceleración. Exportaciones, precios básicos, remesas, turismo e inversión extranjera son elementos que revisa en la región y muestra el panorama para 2009.

Lázaro Mazón subraya la crisis del sistema económico global; crisis y recesión. Revisa los indicadores de producción, empleo, ingreso e inversión para remarcar las condiciones críticas de Estados Unidos a partir de 2007. De manera natural, relaciona esto con la crisis y pobreza mexicanas, para terminar con la reflexión de la reforma social que se requiere para hacer frente a esta recesión.

Gabriela Barajas basa su exposición en el seguimiento del presupuesto público en el combate a la pobreza y revisa, además, en particular el gasto de 2000 a 2008. Analiza la sobredimensión que se ha hecho del programa Oportunidades y cuestiona así las acciones públicas para la superación de la pobreza.

Jaime Castro y Patricia Iniestra aportan al análisis de la justicia distributiva en el país. Con argumentos que coinciden con la Red y el Foro en estos dos años, señalan que los logros oficiales actuales, mantienen a los pobres en una “posición estacionada”, que lo que más obtienen es no trastornar el funcionamiento de la sociedad.

Sergio Solís pone en alto el papel de los microcréditos y la micro-empresa por considerarlos importantes para la generación de empleos.

Enaltece este tipo de programas porque los señala como trascendentes en épocas de estancamiento económico. La participación del Estado debe ser estudiada y vincularla con todo esto.

Entre todas estas exposiciones se recopilan y reflejan los intereses que el grupo organizador fue detectando en las investigaciones de la UAM. Con los intereses detectados y la discusión del comité, se expuso desde entonces el objetivo de “compartir con la sociedad el potencial de la UAM en las diferentes perspectivas de estudio sobre la pobreza” con la plena convicción de que se puede “incidir a escala nacional en el tratamiento de la misma”.

#### RESULTADOS DIFUNDIBLES PARA EL GREMIO

Tres especialistas en su ramo fueron invitados al Foro 2009, sus temas centrales son indígenas, pobreza y análisis económico. Carlos Zolla aborda la problemática indígena, con su experiencia dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en el Programa Universitario México Nación Multicultural; Verónica Villarespe también dentro de la UNAM, en el Instituto de Investigaciones Económicas, compartió con el Foro sus conocimientos del tratamiento de la pobreza, historia y teoría; Rogelio Ramírez, economista independiente, asesor de empresas en varios ramos, consultado por prensa financiera, vinculó la pobreza y la globalización.

Un resultado del Foro, que fue evidente al final de las actividades, es que las exposiciones llamadas magistrales tenían en sí una continuidad teórica y metodológica coherente y consistente con las discusiones que tuvo el Comité Organizador durante este periodo de organización y reflexión. En una forma emergente, la sucesión de las tres conferencias coincide con la sucesión explicativa de los tres conceptos que le dan nombre al Foro, Pobre, Pobreza, Empobrecimiento. Como se observará más adelante, la exposición de Zolla da luz sobre la presencia indígena como sujeto pobre; la de Villarespe sitúa el contexto de la pobreza con elementos de ámbitos internacionales y en el espacio y lógica nacionales; con Ramírez se entienden mecanismos que han operado para el proceso de empobrecimiento. Todo ello se conjuga para entender la pobreza en México.

El maestro Zolla pone como su tema, la construcción conceptual de la pobreza indígena y el desarrollo; señala como importante

recordar que los indígenas han aparecido ahí casi siempre en primera fila; son los más carenciados, los que menos tienen, los más marginados. En una conferencia que se distingue por un lenguaje claro y explícito, deja una doble pregunta como el motor de los siguientes momentos, ¿generan riqueza los indígenas?, que conforme se va a responder obliga a una segunda, ¿a dónde va esa riqueza que generan? No ve a la pobreza como una entidad, sino como una construcción social: “la pobreza es el resultado de un determinado tipo de relaciones sociales”. Indígenas y pobreza se conectan porque hablar de ciudadanía iguala a todos; pobreza podría también igualarnos si no se toma en cuenta que “no estamos todos sujetos al mismo riesgo de enfermarse o morir o de vivir o no en la pobreza”. Los indígenas son la muestra contundente de la diferencia de riesgos enfrentados. Antes de revisar las condiciones de pobreza, hace un ejercicio interesante de examinar las condiciones que deben cumplir las personas inter-resadas en becas de estudio en la UNAM. Los indígenas y los no indígenas enfrentan peticiones diferentes; mientras que un no indígena tiene una amplia gama de profesiones por estudiar, los indígenas son orillados a estudiar oficios o profesiones con los que deben regresar a su comunidad para ejercerlos. Las opciones se cierran por mucho, maestro y abogado son los oficios mejor recibidos en esas solicitudes indígenas.

Cinco rasgos indígenas se repiten de forma constante y construyen juntos una imagen de indígena. “Primero son rurales; segundo, son fuertemente monolingües; tercero, en general habitan en poblaciones aisladas; cuarto, son tradicionales; y quinto, son tan pobres que difícilmente tienen qué aportar algo a la nación”. Tomar esto de manera estática lleva a errores conceptuales y de atención. Habrá regiones en que lo tradicional no trascienda, ya que el número de indígenas de una etnia en especial es de un monto demasiado pequeño. Hay contradicciones de lugares que atienden más a 25 mil mixtecos migrantes, que a 25 kiliwas en franca minoría en sus propias “tierras”. Son sus carencias las que más han hecho distinguir a los indígenas; las tierras donde habitaban algunos de ellos son ricas en petróleo crudo, pero eso no les pertenece. Si la segunda fuente de ingresos son las remesas y mayormente son indígenas los que aportan esas remesas al país, la economía globalizada los ignora. La gran sugerencia de Zolla a los académicos es, cambiar los conceptos sobre estos pueblos. Los indicadores no son inocentes, tienen

visiones políticas, económicas sociales y hasta éticas. Al lado de estos elementos debe analizarse la desigualdad pero de manera que sea explicable dónde está la riqueza que produjeron los pobres. En qué manos se encuentra la riqueza que pertenece a grupos originarios que hoy siguen monolingües.

Con la participación de la doctora Villarespe se abordan los programas de transferencias monetarias condicionadas como una manera de acercarse al problema de la pobreza desde nuevos ángulos. El llamado de atención es en el sentido de que sobre la operación y evaluación de los programas hay muchas hojas escritas, pero que los sustentos teóricos o los análisis de ellos carecen de difusión y no son conocidos. Tres “naciones teóricas” son base de estos programas, capital humano, capacidades y focalización; con ellas de por medio se define el gasto social. El Consenso de Washington los retoma y rige la priorización del gasto público. Los tres conceptos traen consigo otros que indican su importancia y consecuencia, “bajo rendimiento, poca productividad, bajos ingresos”, que se conectan igual con “desnutrición, baja escolaridad y precario estado de salud”. Todo esto resulta familiar puesto que el Programa de Educación, Salud y Alimentación Progresá, lo toma en cuenta para su diseño y puesta en marcha. Su consecuente programa Oportunidades sigue esta línea central de combate a la reproducción intergeneracional de la pobreza. Es en el Informe anual de 1991 del Banco Mundial donde Villarespe subraya el cambio de estrategia que apunta desde entonces hacia el beneficiario. Esa doble estrategia rige hoy en América Latina y otros países del llamado subdesarrollo, en ellos hay copias fieles de Progresá con algunas adecuaciones, pero la misma estrategia general. Con el trabajo hecho por un capital humano mejorado, se propicia un “rápido crecimiento y la reducción de la pobreza”; para ello es útil la “prestación de servicios sociales” por parte de los Estados.

Así cobran vida aspectos que hoy son discurso diario en políticas públicas, la educación primaria y secundaria, la atención básica de salud, la nutrición vigilada de los grupos pobres, su planificación familiar y el aumento en capacidades que redunden en mayor ingreso, todo ello forma parte explícita de los programas de combate a la pobreza. Surge con esto la instrumentación de las “transferencias monetarias condicionadas”. A partir de la década de 1990 se transfieren recursos a las mujeres de los hogares pobres,

con la condición de que sus hijos vayan a la escuela y al servicio médico. La familia también aumenta su presencia en clínicas de salud y aumenta el capital humano de los hijos. Los recursos apoyan el consumo de la familia y pretenden romper, con todo el conjunto, el círculo vicioso de la pobreza. Hay una tendencia que afirma que los factores que ocasionan pobreza se superan con una activa corresponsabilidad de las familias; la apuesta está en la inversión en capital humano.

Con este razonamiento, los programas seguirán tratando a los pobres fuera de “la producción, la distribución, el intercambio y el consumo”. Para los programas y quienes los crean y defienden, los pobres están aislados del sistema que los crea; no los van a ver “inmersos y viviendo dentro de él”. Se puede entonces aliviar o disminuir la pobreza pero no cancelarla; la pobreza es funcional al sistema que la crea.

En la última participación del doctor Ramírez se puede ver la importancia de observar el proceso de empobrecimiento para buscar incidir en él de diferente manera y no con programas de políticas públicas. El tema que expone como eje es el “gran ajuste global” y en él va a insertar el problema de la pobreza. Este ajuste representa el “fin de un ciclo de todo un régimen económico”, un régimen dictado por el “conjunto de reglas básicas que determinan” los negocios, la acumulación de capital y el desarrollo de las economías. En el momento de exceso del régimen, las reglas aparecen “bajo cuestionamiento”, pero también son indicio de un agotamiento del régimen para atender ciertos problemas; esto es semilla para un nuevo régimen. El actual comienza en la década de 1970, cuando el sector público ocupa espacio en la actividad económica e invadía la actividad privada principalmente con altas tasas de impuestos. Eso llevó a los países a una liberación económica y de apertura de mercados y apareció una nueva filosofía para enfrentar los retos económicos. Este es el origen del régimen que hoy termina su ciclo, un régimen que ve bien la existencia del libre comercio, de la desregulación de los mercados financieros, de la privatización de las empresas del Estado. De quitarle al Estado tareas de obligación social y política y fomentar que otros países entraran en esta lógica. Estas tareas prioritarias dejan en segundo o tercer lugar otras donde la modificación de lugar trae consecuencias. Lo que quedó en segundo término de ese régimen de la década de 1970 fue, el bienestar de la

clase media mundial y la capacidad de generar empleo remunerativo para las grandes masas, incluidas las de los países desarrollados. Una coyuntura particular es la que se da en Estados Unidos con Barak Obama, quien aprovecha la clase media estadounidense y le ofrece una propuesta que hace eco. Si desde la década de 1970 el salario se mantuvo semejante, el consumo aumentó llevando al final a un endeudamiento. Un endeudamiento inicial, porque junto a la desregulación financiera y la creación de productos financieros, como especulación de viviendas, llevaron a un endeudamiento más profundo. Ramírez vaticina que los próximos 20 años no van a existir otra vez esos créditos, ni esos precios de vivienda, ni las facilidades para el consumo. El nuevo presidente toca las fibras sensibles del aumento de salario real a la clase media.

Con la presencia de la deflación y la reducción del consumo, es posible que estemos frente a la globalización actual con herida de muerte. Si la acumulación de riqueza no vino hacia los trabajadores, es porque la distribución no era una de sus prioridades. Las prioridades eran la desregulación y la creación de nuevas empresas con incentivos fuertes, se dio prioridad a los sectores financiero y tecnológico. Ahora se percibe como prioridad la creación de empleo y la disminución del desempleo.

En México, el aumento estructural de la pobreza comienza con Miguel de la Madrid, un detalle a seguir es que en su sexenio el producto interno bruto (PIB) per cápita cayó 1.8%. A partir de ese sexenio es visible que intentan recortar el gasto total pero se sobrecastiga el consumo de la mayoría. Los ajustes macroeconómicos contrajeron el nivel de vida y las reformas estructurales de abrir la economía ocasionaron que el consumidor resultara perjudicado en términos de empleo. La estrategia de desarrollo en México es la que explica el esquema de pobreza. Tres sugerencias de Ramírez apuntan a crecer económicamente: se necesita un cuadro teórico muy sólido para explicar este régimen económico; es importante interpretar el rumbo del desarrollo global, las estrategias de las grandes economías; hay que detectar la oportunidad y restricción para México. Como ejemplo, veamos que una gran restricción para México es que el volumen de comercio exterior se va a desplomar por los ajustes de Estados Unidos, los sectores y empresas mexicanos en este mercado van a perder empleo y nuestra pobreza va a aumentar.

Son tres grandes áreas a las que se debe poner atención: el campo mexicano, la industria y la juventud.

El campo puede crear una gran infección social, puede caer en una insuficiencia de producción de alimentos pero también de autoalimentación. Como la migración no es la misma válvula de escape, eso acarreará problemas. La industria necesita apoyo hasta de análisis, porque por un lado es importante el empleo pero también el nivel de actividad económica y las cadenas productivas. La juventud, por su parte, va a enfrentar graves problemas de desempleo y de cupo en universidades.

## CONCLUSIÓN

Las discusiones de estos dos años han visto materializados sus efectos en el orden y contenidos del Foro 2009. Los ponentes invitados, los que fueron dictaminados y los conferencistas llamados magistrales, recuperan el sentido epistemológico del problema que se construyó en este periodo. La mayor preocupación era mostrar la visión UAM sobre la pobreza, ésta queda plasmada de inicio con la convocatoria misma a la reunión final. La designación de mesas y sus contenidos, la selección de los invitados, la selección de las otras ponencias por dictamen del Comité y la conjunción de los tres magistrales, son un marco teórico amplio y claramente transdisciplinario. Como instancia universitaria nos obliga a formalizar ese marco teórico y las primeras publicaciones sirven para su difusión y formación.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Zygmunt (2003), *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Gedisa, España.
- Ringen, Stein (2004), "El problema de la pobreza", *La pobreza en México y el mundo*, Boltvinik y Damián (coords.), Siglo XXI Editores, México.
- Sachs, Jeffrey (2005), *The end of poverty. Economic possibilities for our time*, The Penguin Press, Nueva York.
- (2006), *El fin de la pobreza. Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*, Arena Abierta, México.
- Salama, Pierre y Jacques Valier (1994), *Pauvretés et inégalités dans le tiers monde*, Éditions La Découverte, París.



## **Lineamientos para la presentación de textos ante el Comité Editorial de *Veredas. Revista del pensamiento sociológico***

1. El trabajo tendrá una extensión máxima de 20 cuartillas, incluyendo cuadros, gráficas, figuras u otros elementos. La bibliografía de fuentes impresas y/o electrónicas deberá integrarse al final del documento.
2. Las notas de referencia se presentarán al interior del texto, siguiendo el sistema autor-fecha-páginas (sistema Harvard) ejemplo: (García, 2005) o en su caso (García, 2005:128).
3. Los autores deberán enviar su artículo por correo electrónico a:  
veredas@correo.xoc.uam.mx
4. El documento se entregará en formato Word en archivo electrónico (en disco compacto), los autores deberán entregar una versión impresa acompañada de dos copias de la misma.
5. El texto deberá incluir un resumen no mayor de 12 líneas y las palabras clave que identifiquen la temática del trabajo.
6. Cada cuartilla deberá constar de 27 a 28 líneas con 65 a 70 golpes, a interlineado de 1.5. La tipografía será Times New Roman de 12 puntos.
7. Se recomienda una organización que incluya: introducción, desarrollo, análisis y conclusiones.
8. Las referencias bibliográficas se anotarán en orden alfabético y deberán contener los siguientes datos, en el orden señalado a continuación:
  - nombre del autor (empezando por apellido)
  - año de edición (entre paréntesis)
  - título del libro (en letra cursiva)
  - número de edición
  - editorial
  - lugar de edición
  - número total de páginas
9. La ciberbibliografía deberá incluir, además de la dirección electrónica completa y, en su caso, los datos hemerográficos y/o bibliográficos correspondientes, la fecha en que la fuente fue consultada.
10. El manuscrito y su archivo electrónico se entregarán en la sede del Comité Editorial, ubicada en las oficinas del Departamento de Relaciones Sociales de la UAM-Xochimilco. Sólo se considerarán para su evaluación y arbitraje correspondiente, los trabajos presentados en tiempo y forma.
11. Los textos estarán sujetos a dictamen. En caso de ser aceptados se someterán a una revisión de estilo y su publicación dependerá del espacio en el número de la revista correspondiente.
12. Los textos aceptados para su publicación impresa, también serán incorporados para su consulta en Internet en el portal electrónico de *Veredas*.
13. No se regresarán los originales impresos ni los archivos electrónicos recibidos.